

**CRISIS, GLOBALIZACIÓN Y DESARROLLO EN AMÉRICA LATINA:  
FINALES DEL SIGLO XX Y PRINCIPIOS DEL SIGLO XXI**

**JUAN SEBASTIAN PELAEZ**

**ASESORA**

**MARTHA CASTRO PORTO**

**MINOR EN NEGOCIOS INTERNACIONALES  
FACULTAD DE ECONOMIA Y NEGOCIOS  
UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE BOLIVAR  
CARTAGENA  
2012**

## RESUMEN

Las diferentes políticas económicas llevadas a cabo por América Latina y sus respectivos procesos no se dan en un medio neutro, la región puede beneficiarse de una visión de conjunto del proceso de globalización, destacando el carácter histórico y las dimensiones económicas del proceso contemporáneo de internacionalización, los defensores de la globalización como proceso inevitable presumen de un mundo en el cual existe una aceptación universal de estos valores, en el cual el nacionalismo ha sido quebrantado y ha dado lugar a un Nuevo Orden Mundial en este artículo se revisara los diversos enfoque planteados durante este periodo en torno al tema del desarrollo en América Latina, las condiciones del fenómeno de la globalización especialmente desde el punto de vista de la literatura económica y la cooperación internacional tratando de extraer las lecciones aprendidas de este proceso y entender por qué terminó en un escenario de crisis mundial.

**Palabras claves:** Desarrollo, Globalización, Crisis, Modelo económicos, internacionalización,

## ABSTRACT

The different economic policies implemented by Latin America and their respective processes do not occur in neutral environment, the region can benefit from an overview of the globalization process, highlighting the historical and economic dimensions of the contemporary process of globalization, proponents of globalization as inevitable process boast a world in which there is universal acceptance of these values, in which nationalism has been broken and has led to a new world order in this paper we review the different approach raised during this time around the theme of development in Latin America, the conditions of the phenomenon of globalization especially from the point of view of the economic literature and international cooperating seeking to draw lessons learned from this process and understand why it ended in a scenario global crisis.

**Keywords:** Development, Globalization, Crisis, Economic Model, internationalization,

## TABLA DE CONTENIDO

	<b>Pág.</b>
Resumen.....	2
Abstract.....	2
Keywords.....	2
1. Introducción.....	4
2. Marco teórico.....	7
3. En busca de un modelo de desarrollo: Siglo XX.....	9
4. Conclusiones.....	18
5. Revisión Bibliográfica.....	19

## 1. INTRODUCCIÓN

Las diferentes políticas económicas llevadas a cabo por América Latina y sus respectivos procesos no se dan en un medio neutro. Todo lo contrario: las acciones tienen lugar entre naciones y regiones que se encuentran insertas en una estructura de relaciones de poder a nivel mundial. La dinámica es forzada y forjada hacia los actores, llamamos a esto Globalización.

En esta perspectiva de la globalización y de la tendencia a la regionalización o formación de bloques regionales, las fronteras nacionales han cobrado una nueva dimensión en términos no sólo geopolíticos sino también geoeconómicos, tendiendo a desaparecer o a reaparecer con nuevas características de la noche a la mañana, pero también a flexibilizarse, solidificarse o militarizarse, de acuerdo a los intereses de las naciones que allí se encuentran y de las grandes potencias económicas.

“El mundo y en especial América latina atraviesan una fuerte crisis estructural gracias a la complejidad después de la segunda guerra mundial, procesos históricos derivados de ella ha ocasionado que se dé una vuelta atrás con el fin reparar errores que hoy cobran vigencia. La región puede beneficiarse de una visión de conjunto del proceso de globalización, destacando el carácter histórico y las dimensiones económicas del proceso contemporáneo de internacionalización, los defensores de la globalización como proceso inevitable presumen de un mundo en el cual existe una aceptación universal de estos valores, en el cual el nacionalismo ha sido quebrantado y ha dado lugar a un Nuevo Orden Mundial, que tiene el reto de superar grandes crisis acontecidas hasta ahora, y de cambiar y buscar un modelo de desarrollo que se adapte a esta nueva perspectiva”<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> [www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/.../xml/4/...](http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/.../xml/4/...)

De acuerdo con algunos analistas del Banco Mundial, en su afán por restablecer su hegemonía en términos económicos y político militares, Estados Unidos ha venido impulsando la integración hemisférica con el Tratado Norteamericano de Libre Comercio (formalizado entre Canadá, Estados Unidos y México) a la cabeza, como estrategia regional que le permita obtener o restablecer ventajas comparativas (en términos de productividad y competitividad) en los mercados mundiales.

Como definición de globalización en su acepción económica, se podría entender como aquél proceso por el cual las diferentes economías nacionales comienzan a levantar las barreras arancelarias para abrirse al comercio con otras naciones. Esto genera una integración de las economías a un nuevo mercado: el mundial. De esta manera, las mercancías primero (bienes y servicios) y los capitales financieros después, comienzan a entrar y salir libremente de las naciones, buscando maximizar las ganancias o abrir nuevos mercados. Así también lo hacen las empresas con posibilidad y necesidad de localizar una parte de su producción en otra región del planeta. Pero esta apertura económica mundial fue propiciada por algunas naciones o “guiada” por instituciones internacionales, tales como el Fondo Monetario Internacional - FMI, el Banco Mundial - BM o el GATT y más adelante la Organización Mundial del Comercio - OMC. Para entender el efecto que provocó el proceso de globalización en América Latina debemos entender cómo esta gestionó el proceso y se preparó para adaptarse al mismo.

También se hace necesario puntualizar que en el artículo se estará haciendo referencia a políticas económicas que no se expresan a nivel mundial, sino particularmente al interior de América Latina. Comenzaremos diciendo que el termino desarrollo surge en la literatura económica después de la segunda guerra mundial.

“Las instituciones de Bretton Woods, que incluyen el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, fueron creadas en la posguerra con el objetivo de colaborar con la reconstrucción y estabilidad de los países

involucrados en la guerra. Posteriormente, una vez que estos objetivos se consideraron alcanzados, los esfuerzos de estas instituciones se orientaron hacia el “desarrollo” de otros países, que por esa época fueron calificados como “subdesarrollados” para más tarde ser llamados “menos desarrollados” o “en vías de desarrollo” y, más recientemente “economías emergentes”. Hacia fines del década de los cincuenta se comienza a crear las instituciones de desarrollo de carácter regional, de las cuales el Banco Interamericano de Desarrollo – BID, fue la primera el año 1959, y los países más desarrollados incluyen en sus agendas instrumentos de cooperación bilateral para el apoyo de estos países”.<sup>2</sup>

En este periodo superior al medio siglo, en la que la población de América Latina y el Caribe aumentó de 218 a 579 millones de personas, ha habido importantes avances en diversos frentes: el ingreso por habitante mas que se duplicó de US\$2,000 en 1960 a US\$4.500 en 2007 (a precios de 2000); aumentó la esperanza de vida de 56 a 73 años y el alfabetismo (de 63% a 90%), y se han registrado reducciones en los índices de pobreza y mortalidad infantil de (de 150mil niños a 28mil).<sup>3</sup> No obstante, debemos reconocer que el desafío del desarrollo sigue vigente y lejos de las expectativas planteadas cuando se declaró la década de los sesenta como la década del desarrollo. De igual forma a partir del 2007 el orden económico internacional se convierte en inconsistente y las grandes variaciones de los precios de las materias primas constituyen una clara señal de vulnerabilidad, esto traerá consigo una de las crisis que haya podido padecer el mundo haciendo que el fenómeno de la globalización tome otro rumbo.

En este artículo además revisaremos los diversos enfoque planteados durante este periodo en torno al tema del desarrollo en América Latina, las condiciones del fenómeno de la globalización especialmente desde el punto de vista de la literatura económica y la cooperación internacional tratando de extraer las

---

<sup>2</sup> Revista Afadeco tercera edición de 2010.

<sup>3</sup> Datos proporcionados por la Revista Fenadeco segunda edición año 2010.

lecciones aprendidas de este proceso y entender por qué terminó en un escenario de crisis mundial.

## 2. MARCO TEÓRICO

Según Ulrich Beck (1998) desde un punto de vista sociólogo define a la globalización como los procesos por los cuales que crean vínculos y espacios sociales transnacionales. Entre los Estados nacionales soberanos con actores transnacionales, y sus respectivas orientaciones, identidades y formas de poder.

Mientras que, Gabriel Ángel (2000) menciona que la globalización, se puede definir como un proceso interactivo global que se caracteriza por la ramificación, densidad y estabilidad de sus redes de relaciones regionales - globales, así como los espacios sociales y de las corrientes transnacionales en los planos cultural, político, económico, militar y económico.

Ahora bien un modelo de desarrollo es una modalidad del proceso de reproducción del capital, históricamente determinada (Valenzuela, 1990). En Latinoamérica los modelos de desarrollo están definidos por dos elementos básicos que definen el subdesarrollo como lo son la “heterogeneidad estructural y las relaciones de dependencia – dominación”<sup>4</sup>, la primera se refiere a las formas de producción avanzadas en relación a las más antiguas y la segunda nos explica el poderío político y económico de cada nación.

Estos países subdesarrollados experimentaron un modelo económico primario basado en la exportación a comienzos del siglo XX y que culmina en el periodo

---

<sup>4</sup> “(...) Las economías subdesarrolladas pueden experimentar fases prolongadas de crecimiento de su producto global y *per capita* sin reducir el grado de dependencia extranjera y de heterogeneidad estructural que son sus elementos esenciales” (Furtado, 1967: 176).

de entreguerras, especializándose en el sector agropecuario y la explotación minera, pero el motor de la economía era el mercado externo.

Por otro lado América latina vivió una época en donde empezó a regir el modelo económico basado en la sustitución de importaciones el cual se torno desigual en todo el continente por ejemplo los del Cono Sur y Brasil, y aún en México, el crecimiento de ciertas industrias de bienes ligeros o de equipamiento (frigoríficos, por ejemplo) cobró impulso antes de la Primera Guerra Mundial (Furtado, 1967), aunque fue este conflicto que colapsó el orden liberal y la ola globalizadora de finales del siglo XIX, así como la consecuente “gran crisis” que se desenvuelve a partir del mismo y que desemboca en la depresión de los años treinta, la que precipita la sustitución de importaciones y el viraje “hacia dentro”. Sin embargo, aún después de la Segunda Mundial algunos de los países “grandes” de la región realizaron algunos intentos frustráneos por regresar al modelo anterior, y muchos medianos continuaron en el mismo hasta bien entrada la década de los cincuenta (Venezuela, los países centroamericanos y los países del Caribe) (Bulmer Thomas, 1994).

La industria se convirtió en el eje del proceso de acumulación de capital. Por primera vez en la historia latinoamericana, la economía contó con un motor interno y con un proyecto nacional de desarrollo que hizo viable la industrialización.

Esto ha llevado al concepto de globalización: el mundo bipolar ha evolucionado a una economía de multipolaridad: la economía de la era de la inteligencia en red es una economía digital. La velocidad del cambio nos ha llevado a este fenómeno globalizante llamado *knowledge revolution* (revolución del conocimiento).

Quien no entiende este fenómeno estará marginado de las tendencias que caracterizan la búsqueda de nuevos mercados y la transformación de la producción industrial, son parte de un proceso de modernización tienen como objetivo lograra la inserción de los países en la nueva lógica regida por la competencia en donde el modelo de desarrollo adoptado es fundamental para el cumplimiento de los objetivos trazados y nos llevara a lo que se conoce

como innovación tecnológica. Los países que basan su posición internacional en las ventajas comparativas que le dan sus recursos naturales estarán sometidos a permanentes crisis cambiarias y a soportar un proceso de desarrollo lento y vacilante.

### **3. EN BUSCA DE UN MODELO DE DESARROLLO: SIGLO XX**

Aunque desde un comienzo se reconoce que el desarrollo es un concepto integral, que incluye aspectos económicos, sociales, culturales e institucionales, durante el siglo XX la literatura económica recoge distintas propuestas en torno a la estrategia para alcanzar el desarrollo, las cuales en general obedecieron a la búsqueda de un modelo y enfatizaron un factor clave como la herramienta indicada para tal propósito.

Dimensiones importantes de la discusión a nivel estratégico fueron los conceptos de desarrollo equilibrado vs. desequilibrado, en el sentido de promover un proceso que favorece primero sectores líderes o que busca el desarrollo armonizado de todos desde un comienzo; crecimiento vs distribución del ingreso, apuntando a la pregunta si se crece primero y redistribuye después o si debiera seguirse la secuencia inversa; y el papel del estado vs el sector privado, incluido no solo la propiedad y gestión de empresas sino también la utilización de la planeación vs el libre mercado (interno/externo) como mecanismo de asignación de recursos.

La tabla N. 1 presenta de manera simplificada los modelos del siglo XX y sus principales autores, cuyos planteamientos centrales se resumen a continuación tomando en cuenta las dimensiones estrategias mencionadas.

**Tabla N. 1. Modelos de Desarrollo en el siglo XX**

Modelo	Enfoque político	proteccion social	politica social
keynesiano y estado de bienestar	estado centrico	seguridad social integral	solidaridad y equidad social
sustitucion de importaciones	economia mixta	asistencia publica	ampliacion del empleo y gasto publico
neoliberal	estado de derecho	manejo social del riesgo	privatizacion y focalizacion del gasto publico
planificacion economica central	socialista	politica social integral	incluyente, redistributiva

Fuente: Aportes realizados por el Autor.

El primer enfoque, prevaleciente en la décadas de los cincuenta y sesenta, fue influenciado por la experiencia de la reconstrucción y del plan Marshall, se enfoco la tarea alrededor del concepto de crecimiento e identificó como factor clave a la inversión en capital, especialmente de infraestructura. este concepto fue resumido en varias teorías, entre la cuales cabe destacar la Teoría del Gran Impulso o Big Push de Paul Rosenteisn- Rodan, que planteaba la idea de un crecimiento desequilibrado en torno a sectores lideres y al concepto de eslabonamientos hacia adelante y hacia atrás en los distintos sectores. Se planteaba que en una primera fase la distribución se inclinaba a aumentar la desigualdad, posibilitando la generación de ahorro. (Kuznets, 1970).

A fines de los sesenta se observa un agotamiento del modelo de sustitución de importaciones y del enfoque centrado en inversión y crecimiento, ante la escasa participación de los más pobres en la distribución del ingreso y la insatisfacción de sus necesidades básicas, producto de los niveles de pobreza

e indigencia registrados, los planteamientos en ese entonces favorecen una mayor relevancia de los programas de redistribución y desarrollo social.

“Durante los noventa, como resultado de la crisis de deuda de la región en los ochenta y el fin de la guerra fría, el modelo de desarrollo da prioridad a reformas de políticas orientadas a profundos cambios institucionales. Los problemas generados por la activa participación del gobierno central en la economía, reflejados en déficit significativos en los presupuestos del sector público, niveles insostenibles de deuda externa y proceso de alta inflación en los países de la región, llevaron a enfatizar un modelo en el cual él se redefine el papel del estado y se da al sector privado el papel protagónico en la economía.”<sup>5</sup>

Este enfoque se implementó en América latina a través de una serie de políticas de reforma que promovieron una mayor responsabilidad de los gobiernos en los equilibrios macroeconómicos, independencia de bancos centrales en la política monetaria y cambiaria, una liberación de los mercados, apertura de la economía a un mundo globalizado y privatización de empresas públicas y se hizo visible a través del llamado “Consenso de Washington”.

Mediante los mandamientos del “Consenso de Washington” y basados en la reforma del Estado, apertura comercial, privatizaciones y desregulación, se profundizan las relaciones con Estados Unidos.

Se continuó promoviendo la liberalización de los flujos financieros y la apertura indiscriminada del sector externo. Se produjo un fuerte proceso de desindustrialización y reprivatización de la economía. Se vendieron los principales activos públicos. Ello viabilizó también un proceso de endeudamiento externo que alcanzó límites insostenibles para el conjunto de las economías latinas y cuyo fin principal fue el reciclaje de capitales especulativos, garantizados por el apoyo de los organismos financieros internacionales.

---

<sup>5</sup> [issuu.com/michelleaguilar5/docs/portada\\_fenadeco\\_merged](https://issuu.com/michelleaguilar5/docs/portada_fenadeco_merged)

A fines del siglo pasado, las economías de la región registraron importantes logros en lo que respecta a la estabilidad macroeconómica, pero quedaban dudas sobre los resultados del modelo en relación a la necesidad de un papel regulador del estado en las áreas productivas, de servicios públicos y financiera, reconociendo la posibilidad de fallas de mercado así como los efectos del modelo en los niveles de pobreza y desigualdad (**Stiglitz, 2002**).

A comienzos del siglo XXI, el acuerdo más importante respecto a la cooperación internacional y los modelos de desarrollo a punta al abandono de la búsqueda y aplicación de los modelos de tipo universal que promueven un factor o un sector como la panacea, con poca atención a las realidades nacionales específicas. La búsqueda de un modelo único, igual para todos, se reconoce como infructuosa, aunque ha dejado enseñanzas. Los ingredientes ya se conocen, pero la secuencia y la combinación de ellos para que el proceso se a exitoso debe encontrarse al nivel de cada país, sin receta preconcebida. En lugar de implantar un consenso desde afuera, el apoyo debería ponerse a disposición de consensos nacionales.

Con el reconocimiento que existe en el mundo real “fallas” en ambos casos , es decir en la validez de los supuestos de un mercado competitivo y en la actuación de estado planeador y empresario en la economía , el enfoque busca centrar el análisis y las propuesta de solución en las asociaciones público-privada, donde ambos sectores aportan de acuerdo con sus capacidades y ventajas en cada caso. El estado debe procurar el cumplimiento de sus funciones, fundamentalmente en las áreas de justicia, bienes públicos y externalidades, sin ser necesariamente el ejecutor directo de todas sus tareas.

De acuerdo con la propuesta de “Reinventado el Gobierno”(Osborne, 1992), el gobierno puede servir mejor como guía o catalizador de las funciones respectivas, al promover el uso del mercado, la competencia y la participación del sector privado en la provisión de bienes y servicios públicos, orientados al cliente y medidos de acuerdo con indicadores de resultados. A la vez existe

en diversos instrumentos para promover la participación del sector privado, no debe circunscribirse a un proceso de privatización a ultranza si enmarcarse en un entorno legal y regulatorio de acuerdo con las características del mercado.

En toda esta búsqueda de un modelo de desarrollo que logre una estabilidad macroeconómica y política América latina adoptó una serie de medidas que se tradujeron en un modelo denominado experimento neoliberal el cual dejó (y sigue dejando) marcas imborrables. Con una reprivatización de la economía, los resortes económicos en manos de las transnacionales, vulnerabilidad inédita frente a shocks externos, un marcado crecimiento de la pobreza estructural junto con un sector de nuevos pobres, una peor distribución de la riqueza que en décadas anteriores, la extranjerización de la industria y un aumento de la deuda externa vía drenaje de capital hacia el exterior; las políticas aplicadas generaron una grave crisis no sólo económica, sino política institucional y social.

Para Moreira, Raus y Gómez. Frente a la grave crisis sufrida a lo largo de toda la región latina, por la aplicación de las recetas neoliberales, el nuevo milenio comenzó a mostrar cambios en cuanto a los signos políticos en las sucesivas elecciones.

Leyton "... la evidencia más sólida es la constatación de un cambio de políticas en América Latina que intenta desandar las fracturas e incertezas generadas en la corta pero profunda hegemonía neoliberal de esa década" (2008:8). Sin embargo es llamativo que los autores encuentren los desafíos de gobernabilidad en la "deconstrucción del sujeto político" y no en la pauperización del poder adquisitivo de la mayor parte de la población, la situación de infra consumo de nuevos sectores que se vienen a sumar a la ya importante pobreza estructural de los `90 y a una muy regresiva distribución del ingreso (como el aumento del índice de Ginni lo demuestra).

Es cierto que desde lo retórico y en algunos gobiernos desde lo práctico hay un reposicionamiento del rol activo que debe tener el Estado en regular el mercado. “Desde la vertiente neo estructuralista Ramos sostiene la necesidad imperiosa de una participación activa por parte del Estado en la promoción del fomento de las exportaciones, aunque marca que el límite se encuentra en la función productiva, que esencialmente debe quedar en manos del sector privado (1993:75). Sin embargo la experiencia neoliberal y la actual crisis económica mundial generan varias dudas a propósito de la eficiencia del mercado y la racionalidad de largo plazo para manejar de manera completa, la esfera de la producción.”<sup>6</sup>

Más aún si los costos de sus “malas gestiones privadas” deben luego ser asumidas socialmente desde el Estado. Algunas experiencias regionales en Venezuela, Bolivia, Ecuador y de alguna manera mixta en Argentina, colocan al Estado en el rol productivo. Inclusive ciertos recursos considerados estratégicos se encuentran en manos de otras naciones que poseen un discurso moderado (Chile, Brasil, Uruguay por ejemplo).

Aun así “hablar de la crisis del consenso neoliberal no significa en absoluto afirmar que hemos entrado en la etapa del pos neoliberalismo o que hemos instalado ya una agenda pos neoliberal. Ciertamente es que en países como Bolivia, Ecuador y Venezuela, con todas sus complejidades, los avances en la definición de una agenda pos neoliberal son mucho mayores que en otros, en los cuales los moldes de dominación están mucho más presentes o señalan mayores continuidades, pese a la retórica anti neoliberal reinante” (Svampa, 2006:147).

En realidad no era un problema de liquidez ni de solvencia. Tanto la crisis subprime como la quiebra de los bancos no eran más que la manifestación de un monumental desbalance en el orden económico internacional que se configuró durante veinte años. En este periodo los países emergentes, de

---

<sup>6</sup> [www.caei.com.ar/es/programas/asia/49.pd](http://www.caei.com.ar/es/programas/asia/49.pd)

acuerdo al ejemplo asiático, buscaron afanosamente acelerar el desarrollo elevaron el ahorro y la inversión y generaron grandes excedentes de exportaciones y superávit en la balanza de pagos.

De otro lado, estaba los estados unidos asediado por el sobre consumo que se manifestaba en un déficit creciente en la balanza de pagos. Los dos desbalance se corrigen mediante un desbalance mayor. Se configura un orden económico internacional en donde dos países emergentes generan grande excedentes de ahorro que son atraídos en los estados unidos a través de la revaluación del tipo de cambio y grandes estímulos a la especulación y la valorización de activos.

Luego de veinte años de valorización de activos, la desvalorización ocasiono un exceso de ahorro sobre la inversión mundial, que tuvo su primera manifestación en estados unidos, donde provoco una caída libre de la producción y la baja de la tasa de interés a cero. El exceso de ahorro aparece en “el tratado de dinero” de Keynes como una explicación de las recesiones, pero nunca fue elaborado adecuadamente por eso los clásico lo descartaron de raíz. El famoso modelo ISLM propuesto por Hicsk se basa en que el ahorro siempre iguala la inversión. Por su parte Keynes , luego de haber estado favor de la desigualdad entre las dos variables, en la teoría general cambia de posición , basado en la observación de que las personas que hacen los ahorros son los mismo que invierten , sostiene que las fuerzas muy grandes sostiene las dos variables.

Esta argumentación, que es la base de la síntesis clásica keynesiana, que puede tener algún sentido en economías cerradas, no se ha actualizado y adoptado para el caso de economías abiertas. Uno de los aportes centrales de “la recesión mundial. Colapso del modelo único”. (**Sarmiento 2008,2009**) es mostrar como la aparición del exceso de ahorro es altamente probable en un marco de globalización, donde los esquemas macroeconómicos de los países no son independientes del resto del mundo.

La crisis y los desastros para superarla han provocado un cambio drástico en el orden económico internacional. Algunos de los factores que la causaron se han corregido en forma traumática. El cierre de los mercados internacionales ajusto a la fuerza los desbalances cambiarios. Los superávits y los déficits se redujeron considerablemente.

Los países asiáticos experimentaron caídas drásticas de la producción y exceso de ahorro y los contrarrestaron con grandes estímulos y déficits fiscales. Simplemente, las menores exportaciones se compensaron con el aumento del gasto público que restaura la demanda y la producción cerca de la capacidad máxima. Sin embargo las secuelas de esta nueva realidad de la economía mundial se sienten en mayor grado en las economías exportadoras expuestas a tipo de cambios flexibles. Tal como se observa en Colombia, la baja de la tasa de interés internacional y la devaluación del dólar ocasionan presiones de revaluación que se agregan al cierre de los mercados internacionales para llevarse por delante las actividades transables. Lo grave es que estas economías operan con modelos concebidos para extirpar los mercados internos; por lo general, proscriben el déficit fiscal, el ajuste del salario mínimo, la intervención cambiaria y la revisión arancelaria. En la práctica están desprovistas de medios para enfrentar contracciones de demandas provenientes de las acidas del sector externo.

Finalmente se hace necesario revisar asumir la pluralidad de los mercados, lo que implica permitir y alentar la visibilización de otros mercados y otras economías. Esos diferentes mercados requieren distintas formas de regulación y articulación. Por un lado, es necesario fortalecer y proteger los mercados solidarios y sostener la economía tradicional, mientras que por el otro es urgente controlar severamente la especulación en los mercados financieros globales. Esta diversidad de intervenciones y regulaciones solo es posible si se deconstruye la categoría «mercado» y se identifican sus diferentes expresiones, sus distintas lógicas y sus múltiples actores.

Las regulaciones no deben enfocarse únicamente en el mercado actualmente dominante, sino que necesariamente deben ser más amplias, de modo de

avanzar sobre la estructura y la dinámica del capitalismo contemporáneo. No es un momento de reparaciones, sino una oportunidad para las transformaciones. Se deben atender también los aspectos políticos y culturales que generan y reproducen los mercados. Esos intentos no solo deben aceptar la pluralidad de valoraciones, sino que deben ser ajustados al ambiente y a los territorios.

El tiempo de la receta única ha quedado atrás. Elementos sustantivos, como las nociones de calidad de vida, deben ser incorporados con una nueva mirada: ya existen algunos ejemplos en ese camino, como la incorporación de la idea de «buen vivir» en la Constitución de Ecuador ajustadas a los retos planteados en el contexto de la globalización.

Hay que considerar en la discusión de las ideas centrales que articulan las actuales estrategias de desarrollo. Es necesario avanzar en ese debate para evitar que las regulaciones e intervenciones sobre los mercados sean funcionales a la misma estrategia de desarrollo, ya que esta encierra contradicciones evidentes debido a sus costos sociales y ambientales, inequidades e injusticias, que no pueden ser solucionadas con medidas de corrección económica o compensación social.

Otro tanto sucede con el rol desempeñado por el Estado, dado su activo papel en promover ciertos estilos de desarrollo, originado en múltiples lugares, desde los despachos ministeriales a las cátedras de las universidades públicas. La transición hacia condiciones que permiten ensayos pos capitalista exige un debate sobre los preceptos básicos sobre los cuales descansan las ideas actuales del desarrollo, la solución requiere replazar el modelo exportador por otros modelos más fundamentados en los mercados internos. No es algo que se pueda realizar mediante ampliación generalizada del déficit fiscal. El resultado puede notarse con cambios estructurales drástico en la economía mundial.

#### 4. CONCLUSIONES

A manera de conclusiones se puede decir que la nueva economía también es una economía del conocimiento. Hoy no es suficiente con la dependencia que genera la aplicación del *Know How* de los seres humanos a todas las cosas que se producen y la forma como se elaboran.

Si algo ha caracterizado a la economía latinoamericana durante las últimas dos décadas es la lentitud de su crecimiento económico. El PIB por habitante de América Latina descendió -0.8% en la “década perdida” de los ochentas. En los noventa ya en pleno Consenso de Washington, el crecimiento del PIB per cápita fue bastante mediocre, del 1.3% anual, lo que contrasta negativamente con el 2.54% conseguido en los sesentas y el 3.3% de los setentas (citado por Stiglitz, 2003:10). Contrariamente a lo que sostenían los representantes del “pensamiento único” en el sentido de que la apertura se traduciría en un mayor crecimiento económico, sucedió exactamente lo contrario. Rodrik (2004) encuentra que los países que tuvieron resultados exitosos en materia de crecimiento económico durante las últimas décadas fueron aquellos que no siguieron al pie de la letra el decálogo del Consenso de Washington (Taiwán, Corea del Sur, China o India), mientras que los que obtuvieron los peores resultados fueron los que se apegaron dogmáticamente al libreto neoliberal, como Argentina, Brasil o México.

La búsqueda del desarrollo económico de América Latina puede resumirse como la larga lucha emprendida por las distintas clases y grupos sociales que han integrado sus sociedades, en cada fase de su desarrollo, por “construir” un proyecto de autodeterminación nacional, en el marco de la economía mundo capitalista, que les permita salir del subdesarrollo y alcanzar niveles superiores de progreso social.

En este siglo se hace necesario la búsqueda de un modelo único cuyo apoyo se presente a nivel de consenso nacional y no desde afuera para que el éxito no sea en un solo país si no en toda América Latina.

No hay nada nuevo en el horizonte. La crisis mundial fue la consecuencia de un exceso de ahorro sobre la inversión en Asia que se manifestaba en un

cuantiosísimo superávit en cuenta corriente del resto del mundo y un excesivo consumo en los Estados Unidos que se manifestaba en un cuantiosísimo déficit en cuenta corriente ante esto es muy pertinente decir que las crisis no son el resultado de comportamientos y fenómenos de la naturaleza incomprensibles e incontrolables, si no de doctrinas obsoleta que perduraron durante muchos años. La globalización plantea un nuevo reto en donde la solución está condicionada a la reformulación de las teorías y a la construcción de nuevas organizaciones institucionales.

## **5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Arceo, Enrique "La crisis del modelo neoliberal en la Argentina I y II" Revista Realidad Económica Nro. 206 y 207 Ed. IADE, 2004, Buenos Aires.
- Akerlof GA and shiller Rj (2009) Animal Spirits. Princeton University Press
- Ávila Ricardo Celebrar el pasado, construir el futuro; cincuenta años de desarrollo de América Latina y el Caribe.
- Cardoso, Fernando Henrique y Enzo Faletto, Dependencia y desarrollo de América Latina: ensayo de interpretación sociológica. Ed. Siglo XXI Editores, Primera edición 1969, México D.F.
- Cavarozzi, Marcelo, 2000. "Modelos de desarrollo y participación política en América Latina: legados y paradojas". En: KLIKSBURG, Bernardo y Luciano Tomassini, comp, Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo. Buenos Aires, FCE.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe "El Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe 2006 y proyecciones 2007"
- Rodrigo Parot Modelos de Desarrollo Económico, Memoria Universidad de Chile, Santiago de Chile 1981.

- Paul Rosenstein- Rodan “Notas sobre la Teoría del Gran Impulso””, en el Desarrollo Económico y América Latina , Ellis FCE, México 1957
- Prebisch, Raúl (1948). “El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas.” *El Trimestre Económico*. Vol. *LXIII (1)*, Núm. 249. México, enero marzo de 1996. F.C.E.